

LA APARIENCIA FISICA
DE CRISTOBAL COLON

Por

Angelo Trivigniani

Fernando Colón

Bartolomé de Las Casas

POR ANGELO TRIVIGNIANI, EN EL "LIBRETTO"

Usualmente se empieza por transcribir las dadas por su hijo Fernando, pero el primero en presentar al mundo un retrato literario del Almirante fue Angelo Trivigniani (Trevisán, en español) en el famoso **Libretto di tutta la navigatione de re de Spagna...** del que se da el facsímile de la página inicial, de THACHER, II, p. 457, el primero en reproducirla.

La descripción de Fernando solo vino a ser conocida en 1571, y la de Las Casas en 1875, de manera que los primeros retratistas, que no conocieron a Colón de vista, hubieron de fundar sus interpretaciones en la corta frase introductoria del **Libretto**.

Trivigniani, secretario de Domenico Pisani, embajador de la República de Venecia ante la Corte española, conoció personalmente a Colón. En sus manos cayó el manuscrito de la primera **Década** de Pedro Mártir de Anglería (el primero en importancia de los tempranos escritores sobre América, que se quejó amargamente por el hurto), y, agregándole de su cosecha, la tradujo del latín a dialecto veneciano y se la envió, en carta de Granada, del 21 de agosto de 1501, al famoso Almirante Domenico Malipiero. Esta carta fue impresa en Venecia por Albertino Vercellese da Lisona el 10 de abril de 1504. Ahora: No se ha logrado saber la suerte del manuscrito español de la **Historia** de Fernando Colón, que solo vino a ser publicada en la traducción italiana de Ulloa. Investigadores y eruditos como HARRISSE han puesto en duda la autenticidad de la **Historia**, por lo menos en gran parte. Thacher (1)-II, p. 453, llega a opinar que la descripción del padre dada por el hijo es una repetición de la de Trivigniani. Puede inferirse que el falsificador, si lo hubo, del manuscrito de Fernando, insertó la frase del **Libretto**. Razón de más para considerar a Trivigniani como el primero en describir la apariencia de Colón.

Libretto De Tutta La Nautigatione De Re De Spagna De Le Isole Et
Terreni Nouamente Trouati. Capitulo primo.



RISTOPHORO Colóbo Zenouelè homo de alta & procera statura rosso de grande ingegno & faza longa. Sequito molto tempo li serenissimi Re de spagna in q- lunq; parte andauano; pcurado lo aiutassero adarmare quatche nauilio: che se offeriua attouare p ponete infu- finitime de la india: doue e copia de pierre pciote: & & specie: & oro: che facilmente se portiano cō se gre. Per molto tempo el Re & la Regina: & tutti li primari de Spagna: de zo ne pigliuano zo- cho. & finaliter dapo sette anni: & dapo molti trauagli. Copiacetteno a sua uolúta: & li aruano una naue & do carauelle cō le qle circa al pmi zorni de septé. 1492. se pri da li liti spani: & icomizo ell suo uiazo. Ca. ii.

La primera frase del facsímile aquí reproducido reza:

Cristóforo Colombo, genovés, hombre de alta y procera estatura, rubicundo, de gran inteligencia y rostro largo, siguió por mucho tiempo a los Serenísimos Reyes de España en dondequiera andaban, procurando que lo ayudaran a armar algunos navíos, con los que ofreció encontrar, por el poniente, islas cercanas a la India...

* * *

POR SU HIJO DON HERNANDO

o por quienquiera fuese el que escribió la **Historia**

Don Hernando, o Fernando, hijo natural de Colón y de Doña Beatriz Enríquez y Arana, de humilde linaje, nació en Córdoba el 15 de agosto de 1488. Es fecha discutida, adoptada modernamente por D. Manuel Serrano y Sáenz (10), T. I. p. XIII, y por D. Juan Manzano (8), p. 438, nota 34.

Sobre su **Historia** (cuyo título debe ser “historias” o “relatos”) transcribo algunos párrafos del traductor Serrano:

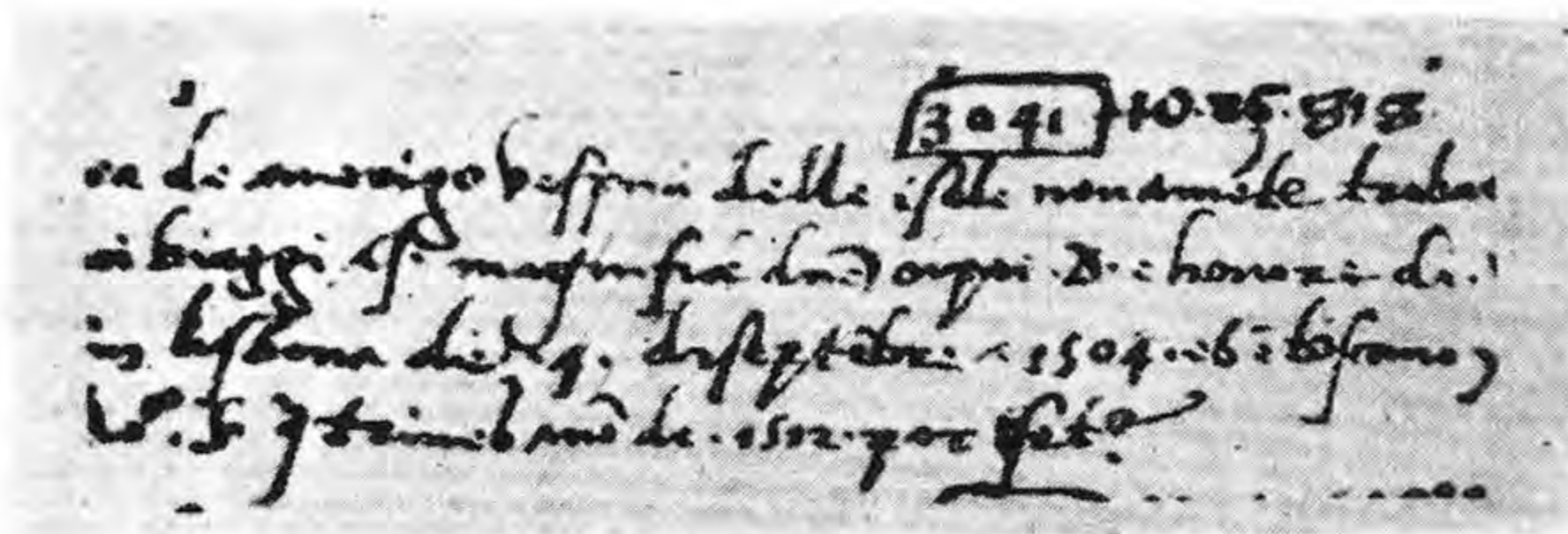
“Tanta fama como su biblioteca de Sevilla dio a D. Hernando la **Historia** de su padre, que no llegó a publicar... Años después de fallecido D. Hernando cayó el manuscrito en manos del Almirante Don Luis... (CXI) quien lo entregó para darlo a luz, si bien no fue publicado en su idioma original sino traducido al italiano por Alfonso Ulloa... Don Luis envió el manuscrito a Baliano de Fornari, que fue a Venecia... Sus muchos años y negocios le obligaron a confiar el asunto a Juan Bautista de Merino; este debió ser quien encargó la versión italiana, hecha por Alfonso de Ulloa. Por fin, en 1571 se publicó dicho libro con el título: **Historie de S. D. Fernando Colombo/... Nuovamente di lingua Spagnuola tradotte nell Italiana/ del S. Alfonso Ulloa/ Con privilegio/ In Venetia, MDLXXI/ Appresso Francesco de Franceschi Sanese/** - Serrano, en la p. CXIII da la lista de reimpressiones y traducciones. En la p. CXIX dice: “Desde 1571 hasta el segundo tercio del siglo XIX a nadie se le ocurrió poner en duda la autenticidad de la **Historia** de D. Hernando. Gallardo fue el primero en combatirla: “Yo no acabo de persuadirme a que don Fernando sea enteramente el autor de este libro. . . Acaso lo que se dice obra de Don Fernando no es sino la de Pérez de Oliva, retocada, quizá, por aquel y ampliada por sus parientes”. HARRISSE consagró largas páginas a demostrar que la **Historia** de D. Hernando es una invención de Ulloa, lo que suscitó gran polémica.

Dice D. Emiliano Jos (24) p. xiv: “Entre los posibles reformadores fraudulentos del texto fernandino... adicionamos nosotros a Doña Beatriz de Castro Ossorio, la tercera condesa de Lemos... que había sido espía (y no sabemos hasta cuando) a sueldo o a premio —tanto monta— del Rey de Portugal Juan III”.

No es este opúsculo el indicado para citar las decenas de escritores que se han ocupado del asunto, que se puede sintetizar así: o D. Fernando no es el autor de la **Historia**, o su manuscrito fue adulterado fraudulentamente. Lo más grave, a mi entender no son los centenares de errores, mentiras y dislates que se le han apuntado, sino la inconcebible falla en defender a su padre de la impostura de Vespuccio, falla que el P. Las Casas fue el primero en imputarle:

Y maravillome yo de D. Hernando Colón, hijo del mismo Almirante, que siendo persona de muy buen ingenio y prudencia, y teniendo en su poder las mismas navegaciones de Américo, como lo sé yo, no advirtió en este hurto y usurpación que Américo Vespuccio hizo a su muy ilustre padre. (11) Lib. I Cap. CLXIII, párrafo final.

Y muy bien sabía Las Casas que Fernando poseía el libro de Vespuccio, pues de su puño y letra lo anotó en el Catálogo de su Biblioteca, como se ve por el facsímile siguiente:



(20) - Entry N° 3041 - (De 21)

Trascrito así por Gallardo (20), Tomo II, p. 528: “3041. Lettera de Americo Vespucci delle isole novamente trovate in quattro suoi viaggi. I. Magnifico, etc. D. e honore de V. M., etc. Datum Lisbona die 4 di Septembre 1504. Es in toscano y en 4º-Costó en Roma cinco cuatrines, año 1512, por Setiembre.

La descripción que se hace de Cristóbal Colón es, en el texto italiano dado por Thacher (1) Vol. III, p. 5:

L’Ammiraglio fu huomo di ben formata & piu che mediocre ftatura, di volto lungo, & di guancie un poco alte, fenza che declinasse a graffo, o

macilento. Haueua il naso aquilino, & gli occhi bianchi, bianco, accefo di viuo colore. Nella fua giouentu hebbe i capelli biondi, giunfto che fu a'trenta anni, tutti gli diuenero bianchi.

Que Don Manuel Serrano traduce (10) T. I, p. 27:

“Fue el Almirante hombre de bien formada y más que mediana estatura: la cara larga, las mejillas un poco altas; sin declinar a gordo o macilento; la nariz aguileña, los ojos garzos; la color blanca, de rojo encendido; en su mocedad tuvo el cabello rubio, pero de treinta años ya le tenía blanco.

Sigue la descripción del carácter: “En el comer y el beber y en el adorno de su persona era muy modesto y continente; afable en la conversación con los extraños, y con los de casa muy agradable, con modesta y suave gravedad”.

Nota: La traducción de “guancie” por “mejillas” no es correcta. Quiere decir “pómulos”.

* * *

LA DESCRIPCION DE FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS

“Lo que pertenecía a su exterior persona y corporal disposición, fue de alto cuerpo, más que mediano; el rostro luengo y autorizado; la nariz aguileña; los ojos garzos; la color blanca, que tiraba a rojo encendido; la barba y cabellos, cuando era mozo, rubios, puesto que muy presto en los trabajos se le tornaron canos; era gracioso y alegre, bien hablado, y, según dice la susodicha historia portuguesa, elocuente y glorioso, dice ella, en sus negocios; era grave en moderación, con los extraños afable, con los de su casa suave y plentero, con moderada gravedad y discreta conversación, y así podía provocar los que le viesen fácilmente su amor. Finalmente, representaba en su persona y aspecto venerable persona de gran estado y autoridad y digna de toda reverencia; era sobrio y moderado en el comer y beber, vestir y calzar...”.

No hay duda de que Las Casas tuvo en sus manos, como es sabido, el manuscrito de Fernando... Finalmente, no todos los que lo conocieron se deshacen en elogios. Muchos pintan el lado agrio de su personalidad, como la destacan en el caso de Ximeno. Pero no es este el lugar de entrar en esas disquisiciones, pues aquí solo se trata de su aspecto físico.

* * *